

## Andalucía



## EL FIN DE LA ERA CHAVES

### UNA OFERTA SIN MARGEN DE DESACUERDO

"Era sí o sí, sin ninguna posibilidad para el conflicto", aseguran fuentes cercanas a Zapatero sobre las conversaciones con Chaves

# CRÓNICA DE GANADORES Y PERDEDORES

Zapatero no logró imponer a Mar Moreno y aceptó a Griñán, propuesto por Chaves, por su mejor perfil para afrontar la crisis

#### Jorge Bezares

HACE tres semanas, una vez cerrada la cuantificación de la deuda histórica, el presidente del Gobierno, José Luis Rodríguez Zapatero, ofreció a su homónimo de la Junta de Andalucía, Manuel Chaves, integrarse en el Gobierno de España. Con este paso, el principal líder del PSOE activó de facto la sucesión en la presidencia de la Junta en contra del criterio del propio Chaves, que no era partidario de abandonarla en plena crisis económica. "Transmitiría que está huyendo", dijo un destacado miembro de su equipo.

Con el transcurrir de los días y ante la inminencia de la crisis ministerial, Chaves aceptó la oferta, pero antes impuso como sucesor a su vicepresidente segundo y consejero de Economía y Hacienda, José Antonio Griñán, en contra del criterio inicial del propio Zapatero, que era partidario de situar en San Telmo a Mar Moreno, ex presidenta del Parlamento andaluz, ex consejera de Obras Públicas y actual secretaria federal de Política Autonómica.

Para Zapatero, Moreno representaba la puesta en marcha de una renovación en profundidad que necesitaba el PSOE andaluz, y Griñán, por el contrario, un continuismo que no le satisfacía demasiado. Sin embargo, el perfil político del vicepresidente segundo ante la mala coyuntura económica, esgrimido por Chaves como principal argumento, caló en el secretario general del PSOE en unas conversaciones en las que no había margen para el desacuerdo. "Era sí o sí, sin ninguna posibilidad para el conflicto", aseguraron fuentes cercanas a Zapatero.

La génesis de la elección de Griñán, sin embargo, no tiene nada que ver con la versión difundida por el entorno del presidente andaluz de que Moreno fue descartada por Chaves tras enterarse éste de que la jennense había maniobrado en Madrid para posicionarse ante una eventual sucesión utilizando indebidamente su nombre. Sencillamente, según coincidieron varios

membros de la ejecutiva federal, es "mentira, una burda excusa". Según éstos, la secretaria de Política Autonómica no abandonó en ningún momento la discreción y el perfil bajo que se le exigió para cumplir la hoja de ruta sucesoria.

Fuentes cercanas a Zapatero apuntaron que "es menos cierto aún" que el presidente del Gobierno retirara su apoyo a Moreno antes de aceptar a Griñán. "El presidente del Gobierno siente el mismo afecto, cariño complicidad y lealtad hacia ella, pero la coyuntura situó a Griñán como el sucesor ideal", agregaron estas mismas fuentes.

Estas mismas fuentes situaron la filtración de la marcha de Chaves de Andalucía el pasado domingo en varios medios de comunicación en el deseo del presidente andaluz de sellar públicamente el acuerdo alcanzado con Zapatero, de hacer inamovible la elección del sucesor y garantizarse la vicepresidencia

#### EL CRITERIO DE CHAVES

No era partidario de dejar la Junta en plena crisis económica: "Transmitiría que está huyendo"

ante un eventual cambio de opinión de última hora por motivos de encaje.

De hecho, cuando trascendió la noticia, desde el entorno de Chaves se hablaba de "una propuesta que Zapatero no puede rechazar" (la tesis era que el presidente de la Junta no podía ocupar otro puesto que no fuera una vicepresidencia), y se comunicó a los secretarios provinciales del PSOE la operación, aunque a los menos afines no se les informó de que Griñán era el relevo elegido.

La versión oficial que trascendió es que Chaves recibió la oferta de Zapatero y sus colaboradores le hicieron ver que no podía decirle que no al presidente del Gobierno. En verdad sólo aceptó cuando cerró el nombre del sucesor. Esa misma lógica fue la que se utilizó para que el vicepresidente primero del Gobierno andaluz, Gaspar Zarrías, no pudiera contestarle que no a Chaves

cuando le ofreció la secretaría de Estado de Coordinación Territorial. La verdad es que la salida del jennense del Ejecutivo andaluz estaba cantada: era una exigencia de la sucesión en sí y del propio Griñán.

A la vez que cerraba con Chaves el relevo en Andalucía y su integración en el nuevo Gobierno, el líder socialista pactó con el vicepresidente segundo y ministro de Economía y Hacienda, Pedro Solbes, su salida del Ejecutivo. El agotamiento de alicantino ante una crisis que tardó en reconocer era más que evidente, y su continuidad en el cargo sólo servía para acrecentar la sospecha de que las diferencias con Zapatero eran cada vez mayores y resultaban más insalvables.

Para ocupar esta vacante, Zapatero recurrió a Elena Salgado, una persona de confianza del ministro del Interior, Alfredo Pérez Rubalcaba, que se había mostrado en Sanidad y Administraciones Públicas como una eficaz y leal gestora pese a su perfil político discreto.

Manteniendo a María Teresa Fernández de la Vega como vicepresidenta primera y con Salgado y Chaves ocupando las otras dos vicepresidencias, Zapatero completó la remodelación sacrificando, en primer lugar, a la ministra de Fomento, Magdalena Álvarez, para situar en su puesto a su vicesecretario general, José Blanco, con el objetivo de satisfacer políticamente las reivindicaciones de la *cartera catalana* en trenes de Cercanías y en el aeropuerto de El Prat en un intento de recuperar la estabilidad parlamentaria a través de antiguas alianzas con ERC y IU-ICV, y para dejar el partido en manos de la secretaria federal de Organización, Leire Pajín.

En segundo lugar, prescindió del ministro de Sanidad, Bernat Soria, un reputado científico que llegó al Ejecutivo socialista de la mano del presidente andaluz y que estaba feneciendo de inanición política por falta de competencias. En su lugar situó a Trinidad Jiménez, la única persona de su absoluta confianza que ha ingresado en el Gobierno en esta remodelación, sumándole a Sanidad las competencias de Asuntos Sociales con el objetivo de sacar



Los nuevos ministros, junto a los Reyes y Zapatero, en la toma de posesión.

### Salgado y Blanco estrenan la nueva agenda de Chaves

La vicepresidenta primera del Gobierno, María Teresa Fernández de la Vega, dejó claro que los nuevos ministros iban a trabajar este último puente de la Semana Santa. Cuatro días laborables que para el vicepresidente tercero y ministro de Política Territorial, Manuel Chaves, se quedaron en tres. El Jueves Santo se lo tomó como día de asueto. Lo pasó en la playa onubense de La Antilla junto a su familia. Pero al día siguiente ya estrenaba su nueva agenda ministerial. La tarde del viernes la pasó reunido con el titular de la cartera de Fomento, José Blanco, y la mañana del sábado, pero sin que estuviera programado, con la vicepresidenta segunda y ministra de Economía, Elena Salgado, que le buscó un hueco entre las citas que ya tenía marcadas con los titulares de Defensa e Industria, Carmen Chacón y Miguel Sebastián, respectivamente.

del atolladero en que se encuentra la Ley de Dependencia por falta de financiación.

En tercer lugar, se deshizo de César Antonio Molina, un gestor con poco perfil político que representó en su día un guiño a un determinado grupo de prensa, para poner en su lugar a Ángeles González-Sinde en un intento de buscar la reconciliación con el mundillo cultural que le aupó a la presidencia del Gobierno. Y en último lugar, sacrificó a la amortizada Mercedes Cabrera y convenció a Ángel Gabilondo, rector de rectores, para que se hiciera cargo de Educación, con las competencias universitarias de vuelta al modelo clásico, con el fin de parar las protestas contra el Plan Bolonia y buscar un gran acuerdo nacional en Educación.

En definitiva, un Zapatero debilitado por el poco apoyo parlamentario que tiene para agotar la legislatura ha introducido en el Gobierno más músculo político para intentar combatir la crisis y el paro con más eficacia, para buscar un nuevo patrón de crecimiento y para no perder unas elecciones europeas que pueden suponer el principio de un cambio de ciclo político en España si el PP las gana.

**LA GÉNESIS DE LA ELECCIÓN DEL SUCESOR**

Desde la ejecutiva federal niegan que Chaves descartara a Moreno al saber que había maniobrado para posicionarse

**EL PORQUÉ DE LAS FILTRACIONES A LA PRENSA**

El presidente andaluz quiso sellar públicamente el acuerdo alcanzado con Zapatero y garantizarse la vicepresidencia



## Ahí lo llevas, amigo mío

José Ignacio Rufino

AUNQUE de formación es licenciado en Derecho y, por oposición, inspector de Trabajo, Griñán lleva lustros haciendo política económica en esta tierra, aunque la mayoría de los andaluces desconocía su figura. El perenne consejero económico lleva gestionando los dineros los mismos años que lleva Chaves haciendo política en Andalucía. Ellos —Manuel y José Antonio— son amigos, lo cual no es algo baladí a la hora de interpretar la marcha del presidente andaluz a la presidencia de la principal comunidad autónoma española. Principal por su peso demográfico, por su atraso relativo, por ser receptora de grandes cantidades de fondos europeos. También principal por el peso político de nuestra región en el partido que gobierna aquí y en Madrid. Griñán se queda de jefe, y Chaves se queda con él. Y, al contrario, Chaves se queda y Griñán se va a Madrid. Son uña y carne en la política y en la epidermis: son siameses camaradas de trabajo de largo y cotidiano recorrido. No habrá un día en que no hablen Chaves y Griñán: el nuevo ministerio que asume Chaves es, a la postre, el campo en el que pocos saben tanto como... Griñán. No son malas noticias, aunque quizá sí se lo parezca a la política catalana, una de cuyas reclamaciones más persistentes es un nuevo esquema de financiación autonómica. Ellos dos, el *ying* y el *yang* del Gobierno de Andalucía, se refuerzan mutuamente con la repentina crisis. (Nadie parece preguntarse, por cierto, cómo alguien que manda en una región tan importante puede ser llamado a ser ministro sin que nos echemos a reír por la ocurrencia. Pero somos así de dispuestos y de solícitos).

Griñán es un excelente orador, y un comunicador económico de primer orden. Seguramente, su impronta técnica ha tenido que claudicar en muchas ocasiones frente a las necesidades del servicio. Hasta ahora, él ha estado en

la sombra, bastante cómodamente en términos políticos. A cubierto de los procelosos manejos *intrapartido*. Ser presidente significa un día a día político de mucho coche y mucho acto oficial a lo largo de una geografía dispersa en la que las maniqueas y destructivas rencillas provinciales no menguan. Ése, podemos intuir, no es el toro que está acostumbrado a lidiar el nuevo presidente.

La Andalucía que él debe regir desde lo más alto es una Andalucía con mal presente e incierto futuro, con un enorme peso de lo público. Andalucía no ha logrado converger con Europa y va a la cola de muchos indicadores sociales y económicos también en España; los fondos europeos no han dado el rendimiento esperable, y seguir recibiendo el maná de Bruselas tiene todo que ver con nuestro deficiente crecimiento relativo; la Concertación con sindicatos y empresarios da mucha paz —y un gran mercado cautivo de formación— pero no tanta gloria, y a pesar de ello se presenta como algo inamovible;

**El ministerio que asume Chaves es el campo en el que pocos saben tanto como Griñán, quien pasa de tecnócrata a ejecutivo**

nuestras cifras de desempleo mueven al patetismo; estamos en el punto de mira de Europa por desmadres urbanísticos en los que los actores principales son los municipios; las corporaciones locales, en fin, hacen malabares —en algunos casos, de cualquier tipo— para cubrir sus gastos corrientes. Un panorama que no había sido peor en toda la Era Chaves. Ahí lo llevas, amigo mío.

Se erige en el poder un tecnócrata eficaz y veterano que, de pronto, debe ser un presidente, cosa que nunca ha sido. No debe de ser fácil cambiar de tercio de esa manera tan abrupta: de experto a ejecutivo. Más importante que la componenda política que lleva a Chaves al ministerio de nuevo cuño, se antoja el equipo que se conforme alrededor del nuevo presidente. Mucha gente pidiendo qué hay de lo mío; mucho partido, muchísimo. El partido debe ser secundario, y las prioridades de un mudo en llamadas deben preponderar. Para hacer posible ese cambio, el nuevo presidente de la Junta debe asumir el poder, creérselo; y jugarla.

## Griñán y Pizarro salen fortalecidos en Andalucía y Mar Moreno pierde

En clave andaluza, los ganadores de esta remodelación han sido, de forma indiscutible, Griñán y Pizarro, que se quedan como los únicos inquilinos de la Junta y el partido en Andalucía, y la gran perdedora ha sido Mar Moreno, que tiene un futuro político complicado con una secretaría federal de Relaciones Institucionales y Política Autonómica disminuida por la misma vicepresidencia de Chaves y con escasas posibilidades de ingresar en el Ejecutivo que construirá Griñán. Nadie duda de que Zapatero recompensará su sacrificio. Ella, por lo pronto, ha recibido la sucesión con un frío comunicado. La otra gran perdedora de esta crisis ha sido Magdalena Álvarez. La hasta hace unos días ministra de Fomento se marcha sin haber podido vender una gestión económica y técnica notable por sus rirrafes parlamentarios y por

las continuas situaciones crisis que ha tenido que afrontar en los últimos cinco años en un ministerio calificado como *el monstruo de las tres cabezas*. La polémica generada por las obras del AVE en los trenes de Cercanías de Barcelona le costó la reprobación del Parlamento catalán y del Senado. En este sentido, la inquina catalana y la *geometría variable* tampoco han jugado a su favor. La gestión de la nevada de enero en la Comunidad de Madrid le ha dado la puntilla, o, mejor dicho, Zapatero le dio *matarile político* por la nevada. Continuará como diputada y, salvo sorpresa, no podrá aspirar a suceder a Chaves como candidata socialista en 2012. A medio plazo, a través posiblemente de Unicaja, podría acabar presidiendo la caja única andaluza si este proyecto llega finalmente a buen puerto. Zarrías, por su parte, no ha salido tampoco bien parado al tener

que abandonar la todopoderosa vicepresidencia primera del Gobierno andaluz para ocupar una secretaría de Estado de recorrido incierto. Este cargo no le hace justicia a una de las figuras políticas más relevantes y controvertidas de la historia democrática andaluza. Chaves no ha podido marcharse cuando hubiera querido, pero ha logrado una vicepresidencia descargada de gestión, Función Pública, y la coordinación de subdelegados provinciales y delegados regionales pasa a depender de la vicepresidenta primera, Fernández de la Vega, y con la reforma de la financiación autonómica como principal objetivo, y, sobre todo, ha designado a su sucesor. El resto de los actores andaluces —los ministros Alfredo Pérez Rubalcaba (Interior), Miguel Ángel Moratinos (Asuntos Exteriores), y Bibiana Aído (Igualdad)— han superado esta crisis de Gobierno, que no es poco. El primero de ellos, además, gana poder con Salgado en la vicepresidencia económica.

## Andalucía



## EL FIN DE LA ERA CHAVES

### ETAPA DE PROGRESO ECONÓMICO

Su primer gobierno vivió una época de gran inversión pública y, tras los fastos del 92, llegó una crisis corta y luego una progresiva expansión

# Seis legislaturas y un ciclo económico

El nivel de renta ha aumentado considerablemente, pero la estructura productiva apenas se ha transformado • Ante la actual crisis, la comunidad autónoma presenta la misma vulnerabilidad que a principios de la década de los noventa

Francisco Ferraro

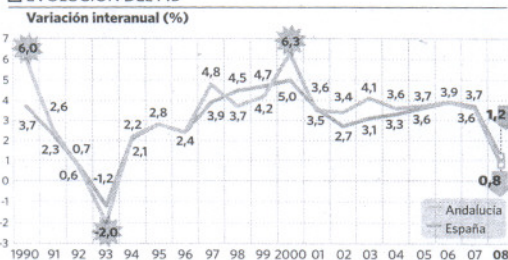
A era de Chaves ha coincidido con el periodo de progreso económico más intenso de la historia de Andalucía. Cuando asumió la presidencia de la Junta le tocó vivir el final de una etapa de expansión iniciada a mitad de la década de los ochenta, sostenida por la expansión inmobiliaria y turística, el estímulo de la inversión exterior y los efectos multiplicadores de la inversión pública hasta 1992. En ese año, aún en medio de los fastos, devino una crisis económica intensa que provocaría una elevada destrucción de empleo durante 1993 y 1994 y que afectaría especialmente al sector de la construcción y a buena parte de la industria regional. La crisis fue profunda pero corta, y a finales de 1994 aparecerían los signos de recuperación que se consolidaron a partir de 1997 y, más intensamente, desde 2000, conociendo la economía andaluza un crecimiento sostenido y elevado hasta el año 2007, cuando se inicia una desaceleración que vendría en recesión en la segunda mitad de 2008.

Un largo ciclo económico que pone de manifiesto su estrecha vinculación con el ciclo español y europeo, pero acentuando sus tendencias; es decir, crecimiento más intenso en la fase expansiva y caída más pronunciada en las fases de crisis. Pero dado que los años de expansión han predominado sobre los de crisis el balance ha sido muy positivo en términos agregados: el PIB ha aumentado un 69,9% en términos reales desde 1990 hasta 2008, el PIB per cápita en un 41,7% y el empleo en 1,8 millones de personas hasta final de 2008. Junto a estas magnitudes agregadas otros indicadores como el desarrollo de las infraestructuras, de los equipamientos colectivos, del número de estudiantes, de las prestaciones sanitarias o del número de viviendas nos ponen de manifiesto la notable mejora del nivel y calidad de vida de los andaluces en estas casi dos décadas.

Estas transformaciones no han

## Balance de la economía

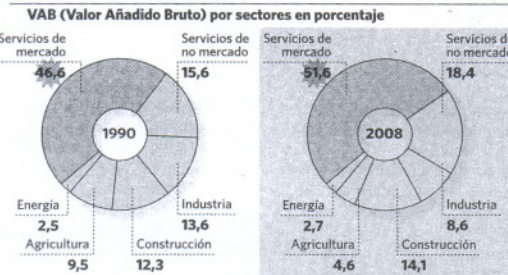
### EVOLUCIÓN DEL PIB



### PRINCIPALES INDICADORES SOCIOECONÓMICOS



### ESTRUCTURA PRODUCTIVA



Fuente: INE y elaboración propia. Gráfico: Dpto. de Infografía.

sido privatizadas de Andalucía, sino generalizadas para el conjunto de España y más intensas aún en algunas CCAA, pero el balance de estos 19 años ha permitido una ligera convergencia de la economía andaluza con la española al pasar el PIB per cápita de representar el 76,7% del español en 1990 al 77,0% en 2008, una convergencia de tres décimas, que puede desaparecer en poco tiempo si se confirma la tendencia a intensificar la caída

del PIB en la fase recesiva, como ya viene manifestándose en los dos últimos años.

El crecimiento diferencial del PIB per cápita andaluz se ha producido entre los años 2000 y 2006 por el efecto combinado de un mayor crecimiento de la producción y menor de la población, consecuencia éste de la menor atracción inmigratoria de Andalucía respecto a otras comunidades más dinámicas. Otras variables que se recogen

en el gráfico adjunto ponen de manifiesto el menor peso en el conjunto de España de los indicadores económicos que la población, el elevado paro diferencial y la estabilidad de casi todos ellos en los 19 años transcurridos, con dos excepciones significativas: la pérdida de peso exportador y el aumento relativo del gasto en I+D, aunque todavía alejado de la media nacional.

Un periodo de la economía andaluza que no podría explicarse sin las favorables condiciones externas: la inversión exterior en los primeros años del periodo, la extraordinaria aportación de los fondos europeos, las transferencias netas del resto de España por el mecanismo de las balanzas fiscales, y las favorables condiciones financieras desde la implantación del euro. Estas últimas han permitido en la última década una elevada expansión de la demanda agregada andaluza (consumo más inversión) por los bajos tipos de interés y la ilimitada oferta de financiación, lo que ha propiciado un elevado déficit externo y un abultado endeudamiento.

Desde la perspectiva de la oferta se han producido algunos cambios en la estructura productiva. Por una parte, una pérdida del peso de la agricultura y cambios en el peso sus principales producciones determinadas por la demanda, la mayor competencia y los efectos de la PAC y sus reformas: dinamismo de la horticultura (especialmente la intensiva) y el olivar frente a la disminución de la participación de los cereales y la viticultura.

Por otra, una pérdida de relevancia de la industria porque producciones tradicionales en declive (textil y confección, cuero y calzado, minería) no han sido suficientemente compensadas por los sectores más dinámicos. Los servicios han seguido aumentando su peso, muy especialmente los servicios de no mercado, donde el diferencial con España manifiesta la debilidad relativa de otros sectores, y el aumento también de los servicios de mercado para atender la demanda regional y al turismo. Sin embargo, el gran protagonista desde finales del pasado siglo ha sido el sector de la construcción



que elevó su participación al 14,1% del PIB (más del doble de la media europea) y que propició un fuerte crecimiento del empleo y efectos multiplicadores en otras actividades productivas.

En resumen, casi dos décadas de transformación intensa de la economía andaluza, que han permitido aumentar notablemente nuestro nivel de renta, pero en las que no se ha transformado esencialmente nuestra estructura productiva (la construcción, el turismo y los servicios públicos siguen siendo nuestras "especialidades productivas") y nos encontramos ante una crisis con la misma vulnerabilidad que a principios de la década de los noventa por la debilidad de las actividades con alto valor añadido e intensivas en conocimientos y tecnología. Y, por tanto, al albur de la influencia externa, cuyas perspectivas son más inciertas que antaño por el aumento de la competencia internacional, por la reducción de los fondos europeos en los próximos años y la tendencia a disminuir el saldo positivo en la balanza con el resto de España.

**EL PACTO COMO PILAR DE LA POLÍTICA**

En 19 años se han firmado seis acuerdos de concertación con empresarios y sindicatos, una singularidad de la Junta

**LA INFLUENCIA DEL PRESIDENTE**

La personalidad de Chaves, honrado, ponderado, estable y su aversión a las aventuras, ha permeado en sus gobiernos

## Una política económica subordinada al gobierno

Aunque no ha cometido errores graves, a Chaves le ha faltado originalidad y determinación al aplicar medidas en esta materia

**F. Ferraro**

Hablar de una política económica del presidente Chaves no es muy preciso, pues la política económica de la Junta es más bien el resultado de circunstancias, influencias externas e iniciativas del equipo de gobierno, que de decisiones u orientaciones concretas del presidente. No obstante, ciertos rasgos de la personalidad de Chaves (honradez, ponderación, estabilidad, aversión a los errores y a las aventuras) han ido permeando en los sucesivos gobiernos en sentido positivo. Esto no es poco porque errores en la política económica (Asturias), pasividad (Extremadura) o permisividad en la gestión pública poco escrupulosa (Baleares, Comunidad Valenciana) han afectado a la dinámica de crecimiento de otras comunidades. También en el haber de los sucesivos gobiernos hay que contabilizar la permeabilidad a los influjos positivos de la dinámica de la economía española y la aceptable gestión de los fondos estructurales.

En cualquier caso, la política económica de las casi dos décadas de los gobiernos presididos por Chaves se caracteriza fundamentalmente por su subrogación a los objetivos políticos. Los objetivos de los sucesivos gobiernos, identificables con la búsqueda de la estabilidad política, mantener o aumentar el apoyo de los electores y evitar la oposición de agentes sociales influyentes han predominado y condicionado el hipotético diseño de una política económica más ambiciosa, avanzada e imaginativa que hubiese favorecido una reorientación de nuestro sistema productivo hacia una mayor eficiencia y competitividad y, con ello, a la generación de mayor renta y empleo. No obstante, hay que indicar en su defensa que la lógica referida no es exclusiva del gobierno regional de Andalucía, y que la base empresarial andaluza y la función pública también han supuesto una restricción para aplicación de otra posible política económica.

El balance de la política económica de los gobiernos puede hacerse desde la óptica de la política enunciada y de sus resultados. Desde la primera perspectiva, a su vez, puede examinarse la política formulada por planes y programas y la que se convierte en norma a través de los presupuestos o de medidas reguladoras concretas. En relación con la primera la Junta de Andalucía ha sido prolija en la realización

de planes y programas, hasta el punto que la planificación ha llegado a ser un fin en sí mismo, como si la sola existencia de un plan o programa fuese un mecanismo suficiente para transformar la realidad en la dirección deseada. Desde el primer Plan Andaluz de Desarrollo Económico (PADE 91/94) de la era Chaves se han elaborado decenas de planes y programas, algunos de carácter general y otros específicos o sectoriales (industria, energía, agrario, innovación y desarrollo tecnológico, promoción exterior, comercio interior, desarrollo rural). Algunos de estos planes han sido celebrados por su calidad y oportunidad, mientras que otros han sido un compendio de reritos, tópicos e ideas gastadas. En cualquier caso, su ejecución no siempre se ha atendido a lo que se planificaba, en algunos casos porque las circunstancias económicas cambiaron abruptamente, y en otros porque no hubo voluntad o capacidad de ejecución. La escasa consistencia de las

Otra perspectiva para la valoración de la política económica es el examen de los presupuestos. El gasto público se ha concentrado, a semejanza del resto de las comunidades, en los servicios sociales, siendo una nota distintiva el bajo nivel relativo de inversión pública respecto al total del gasto, lo que tiene como contrapartida el elevado peso del gasto corriente y, en particular, de los gastos de personal, siendo Andalucía una de las comunidades con mayor peso relativo del empleo público, lo que no parece corresponderse con una mayor calidad de los servicios públicos, y pone de manifiesto la necesidad de una reforma de la administración autonómica que mejore su eficiencia y agilice los trámites administrativos.

La política de desarrollo económico que pueden aplicar los gobiernos regionales es básicamente una política de oferta que favorezca la dotación de factores de producción (capital humano, capital productivo y tecnológico) y una regulación que posibilite un buen funcionamiento de los mercados para que estos incentiven a los agentes económicos a la innovación, al aumento del valor añadido y a la creación de empleo. Sin duda, ha mejorado la dotación factorial, especialmente en cuanto a infraestructuras y equipamientos, aunque la generalidad de los indicadores ponen de manifiesto la menor dotación y calidad que la media española. En cuanto a la regulación en Andalucía se padece la complejidad y superposición de regulaciones del resto de España, y no se caracteriza por estimular la competencia y la innovación. Un caso singular, pero de importante trascendencia en la última década, es el complejo entramado regulatorio del suelo y el urbanismo, que no sólo no ha impedido un desarrollo inmobiliario con graves efectos en el territorio, sino que ha propiciado rentas especulativas, la concentración de la inversión en capital improductivo y el desincentivo empresarial por actividades más innovadoras. En este ámbito también ha que anotar la pasividad de la Junta de Andalucía ante el fenómeno de la corrupción urbanística en muchos municipios.

En resumen, la política económica en los últimos 19 años no ha ocupado un lugar preminente en la actuación gubernamental y, aunque se han cometido graves errores le ha faltado ambición, originalidad y determinación en su aplicación.



Firma del V Acuerdo de Concertación Social, en mayo de 2001.

### La concertación como seña de identidad de la era de Chaves

Si algo identifica especialmente la presidencia de Chaves es la práctica continuada de la concertación social. No sólo se han concertado acuerdos en los que las partes concertantes se encuentran directamente implicadas, como pueden ser las que afectan al mercado de trabajo, sino que, como se enfatiza en el Pacto por el Empleo y el Desarrollo Económico de Andalucía, "la concertación ha sido uno de los pilares fundamentales de la política económica y social aplicada por la Junta". En estos años se han firmado seis acuerdos de concertación entre la Junta de Andalucía, la Confederación de Empresarios de Andalucía, CCOO y UGT, y se han concertado no sólo los planes generales de desarrollo, sino también planes y programas en materias tan diversas como la industria, la promoción exterior, el turismo, la innovación y el desarrollo tecnológico, la for-

mación profesional o el desarrollo rural, siendo además agentes en la aplicación de algunas de las políticas, muy particularmente en las de formación profesional. Este protagonismo de los agentes sociales en la formulación, aplicación y seguimiento de la política económica ha despertado críticas porque la concertación ha sustituido al Parlamento en la aprobación y seguimiento de las políticas gubernamentales. La concertación ha sido un buen negocio para las partes firmantes. Para el gobierno andaluz porque refuerza la legitimación de sus políticas con el apoyo de las organizaciones empresariales y sindicales, y a éstas porque se han fortalecido como los interlocutores por excelencia y por la financiación extraordinaria derivada de la participación en actuaciones contenidas en los planes y programas concertados, como la formación profesional.

## Andalucía



## EL FIN DE LA ERA CHAVES

### UN HOMBRE DE LETRAS

El candidato a presidir la Junta no es economista; quiso estudiar Filosofía y Letras, pero hizo Derecho por recomendación de su tío

# EL HOMBRE TRANQUILLO

Griñán es amante de la ópera, el cine negro, los caballos y las novelas de Tolstói • Considera la política una ciencia, un arte y una cultura; su gabinete no será un gobierno de tecnócratas

#### Ignacio Martínez

El político más famoso del mundo, el presidente Obama, tiene prestigio de gran orador. Sus discursos se cuelgan en YouTube como si fueran canciones de culto, con millones de visitas. Pero Obama no escribe sus discursos. Se los hace un jovencito de enorme talento, Jon Favreau. De hecho, pocos políticos escriben sus discursos; el dramaturgo y político checo Václav Havel es una de esas excepciones. Otra es José Antonio Griñán. El vicepresidente económico del Gobierno andaluz y candidato *in pectore* a la Presidencia de la Junta no es economista, sino un hombre de letras. De hecho, quiso estudiar la carrera de Filosofía y Letras en los años 60, pero su tío Rafael Martínez Emperador, hermano menor de su madre, le recomendó que hiciera Derecho y preparase oposiciones a inspector de Trabajo.

Con 23 años sacó esas oposiciones con el número tres de la promoción de 1969. Con su tío trabajó cuando era director general de la Seguridad Social a mediados de los 70. Martínez Emperador fue asesinado por ETA en 1997 cuando era magistrado de la Sala de lo Social del Supremo. Un atentado que ha marcado su vida, como otros hechos menos dramáticos y más antiguos. Por ejemplo, una novela que leyó a finales de los 60, que es la que más le ha impresionado; *Gueerra y paz* de Tolstói. Es un dato relevante en una persona que lee cuatro o cinco libros al mes. Griñán es un gran lector y un cinéfilo empedernido. En particular del cine negro de los 50: hay películas que es capaz de explicar plano a plano y recitar todos sus diálogos.

Otra de sus grandes aficiones es la ópera. Se sabe de memoria obras completas, y se atreve a cantar alguna pieza. Ha utilizado con frecuencia este recurso para relajar a su equipo en los duros momentos de preparación de los presupuestos, cuando las cuentas no cuadran y aumenta la presión de las consejerías. Tiene la colección completa de los discos de Alfredo Kraus, con quien tenía una relación de amistad. Por cierto, que la redacción de los presupuestos de este año le ha

costado fuertes críticas de la oposición, por su pretensión de que en 2009 subiría el PIB andaluz un 1%. Él se ha justificado con un dossier lleno de previsiones optimistas de organismos internacionales. Pero lo cierto es que mientras con esos datos Solbes y Griñán aventuraron un crecimiento para España y Andalucía, a su correligionario catalán Antoni Castells le salieron las cuentas de una recesión en Cataluña. Y acertó.

Aunque nació en Madrid en 1946, José Antonio Griñán está muy vinculado a Andalucía. Es hijo de malagueña y marido de una sevillana, María Teresa Caravaca. Dos de sus tres hijos, Ana y Miguel, nacieron en Sevilla, que fue su segundo destino como inspector de Trabajo en 1974, después de Zaragoza, donde nació su primogénito

#### DEL ATLÉTICO

Tras un presidente sevillista, Escuredo, y dos béticos, Borbolla y Chaves, llega uno colchonero

Manuel. Ahora tiene tres nietos y una nieta. Dos de su hijo mayor, residente en Madrid y casado con una gallega, vinculación que ha generado una amistad con sus conuegros, que le lleva a veranear todos los años a la tierra de su nuera. De su hija, que vive en Sevilla, tiene un nieto y una nieta. Sus allegados lo encuentran feliz de ser abuelo, tanto que era su argumento recurrente para negar cualquier posibilidad de aspirar a la Presidencia.

Su parentela gallega ha ejercido influencia en su dialéctica. Hace un año, cuando comenzó su andadura el actual gobierno en funciones resolvía de manera galaico-teológica a la posibilidad de que Chaves no terminara la legislatura en el cargo: "Puede ser que sí y puede ser que no. En todo caso, es como Dios; si existe no interviene en la marcha del mundo. La eventualidad de un relevo es igual; no afecta a la marcha del Gobierno".

En la época en que llegó a Sevilla, al final de la dictadura, fue uno de los firmantes del documento de los 500, un escrito en el que por prime-

ra vez un grupo de altos funcionarios del Estado pedían democracia y amnistía. En esos años colaboró, junto a Joaquín Galán y su compañero de promoción Enrique Vila, con los despachos de Capitán Viaguera (Felipe González, Rafael Escuredo, Manuel del Valle, Ana María Ruiz Tagle...) y de José Julio Ruiz, vinculados a los sindicatos UGT y Comisiones Obreras, entonces ilegales. "Si había un expediente de crisis, los abogados laboristas nos pedían que explicásemos a los enlaces sindicales los detalles de la tramitación", explica uno de sus compañeros de entonces.

Es uno de los fundadores de la Junta de Andalucía. Entró en el primer Gobierno de Rafael Escuredo, como viceconsejero de Trabajo con su viejo amigo y colega de la inspección Joaquín Galán. Cuando llegaron, la Consejería tenía 58 funcionarios, y cuando se fueron cuatro años después, había más de 20.000. En aquellos primeros años de la autonomía estaba muy preocupado porque se notase que las políticas tenían una componente social. Suya es la frase de "hacer un nuevo mundo con viejas ideas como el diálogo político y el diálogo social". En la segunda legislatura pasó a ser viceconsejero de Salud con Eduardo Rejón. Dada su condición de buen componedor, Rejón le encargó arreglar las relaciones entre la Junta y los colegios de médicos, que estaban envenenadas en aquellos tiempos. También puso en marcha el reglamento del SAS, que estaba recién constituido.

Cuando en 1987 nombran ministro de Trabajo a su amigo Manuel Chaves, se va de secretario general técnico del Ministerio a Madrid. En aquel equipo de dirección era famosa su preocupación por el lenguaje de los textos jurídicos, "para que lo entiendan los ciudadanos a los que van dirigidos". Allí le coge la huelga general de diciembre de 1988. Volvió a Andalucía con Chaves en 1990 para ser consejero de Salud. En esa época se corrigió en parte el problema de la financiación de la sanidad andaluza. Enseguida se fue a Madrid de ministro de Sanidad (92-93) y de ese Ministerio pasó al de Trabajo, en donde dio una vez más muestra de su capacidad de convicción:



**ANDALUZ DE ADOPCIÓN**

Nació en Madrid, pero es hijo de malagueña y marido de una sevillana, María Teresa Caravaca, con quien tiene tres hijos

conseguió con el Pacto de Toledo garantizar el sistema nacional de pensiones. Fue diputado en Cortes entre 1993 y el 2004, cuando de nuevo le reclamó Manuel Chaves para convertirlo en consejero de Economía.

Su fama de negociador ya se la ganó en el consejo de viceconsejeros de la Junta en 1982. En aquellos tiempos fogosos a veces se generaban tensiones entre departamentos "y él solía sosegar esas situaciones", cuenta uno de los protagonistas. Le iría bien el eslogan de Mitterrand en 1981: "La fuerza tranquila". Su mano izquierda pasó a ser legendaria hace poco, cuando deshizo los entuertos que había entre la Iglesia católica y la Junta a propósito de Cajasar, heredados de la época de la consejera Magdalena Álvarez. Su entendimiento con el obispo de Córdoba, monseñor Asenjo, desbloqueó la situación.

Es muy aficionado a las carreras de fondo. Celebró su sesenta cumpleaños corriendo una media maratón en Sevilla. Es de ejercicio diario, que recomienda como fuente de salud y recurso para bajar la tensión. En menos conocida su afición a las carreras de caballos, que le viene de su padre y han continuado sus hijos. Llegó a comprar en los años 70, con otros 36 amigos, la yegua *Picarana* que ganó dos carreras en Madrid

**AFICIÓN A LA HÍPICA**

Llegó a comprar en los 70, con otros 36 amigos, la yegua 'Picarana', que ganó dos carreras en Madrid

nía asegurado el triunfo. Su padre, Octaviano, inspector de policía convertido en periodista hípico, tuvo incluso una revista especializada en la materia, *Corta Cabeza*, en donde el futuro presidente de la Junta escribió unas celebradas crónicas bajo el seudónimo de Riu Kiu, el nombre de su caballo favorito. Su hijo Manuel tiene ahora un caballo, Mendavia, que el viernes quedó segundo en una carrera en el hipódromo de Mijas.

Es elocuente, seductor y buen conversador, de la escuela de Felipe González, como otro felipista clásico, el ministro Rubalcaba. Hombre culto, de los que pueden regalar un libro del poeta del siglo de oro Garcilaso de la Vega. Es tímido si no tiene confianza, pero le sobra sentido del humor. Se diría que es coqueto, cuida mucho sus corbatas aunque presume de que no las compra. Se entiende que se ocupa de esa tarea su mujer, Mariate en el círculo familiar. Algún amigo próximo dice que no lleva bien la edad, que se siente más joven que lo que su físico dice.

Nunca ha tenido cargos orgánicos en el partido, aunque es miembro del comité federal. Los máximos dirigentes del PSOE andaluz hablan de él con gran respeto. "Se ha sabido ganar la confianza del partido", sostiene Luis Pizarro, vicesecretario regional. En el partido dicen que Andalucía vive un momento histórico, por el relevo y por la crisis. Chaves, que le ha propuesto para el cargo, tutelar su primer mandato presidencial: se quedará como secretario general hasta el próximo congreso del PSOE andaluz, que se celebrará tras las elecciones de 2012. Aunque será una tutela amistosa: ya ha dicho que sólo le dará consejos si se los pide.

El momento es histórico también en materia futbolística: después de un primer presidente de la Junta sevillista, Escudero, y dos bélicos, Borbolla y Chaves, llega el turno a un colchonero. El Atlético de Madrid es el club de los amores de Griñán, Zarrías y el consejero de Deportes, Luciano Alonso. A Griñán le gusta contar una anécdota de Harold Macmillan, el primer ministro conservador del Reino Unido entre 1957 y 1963: cuando dimitió, un periodista le preguntó qué había sido lo más complicado y contestó, muy británico, "los acontecimientos, amigo, los acontecimientos". El candidato a la Presidencia de la Junta añade de su cosecha que "en política hay que saber navegar de bolina, con viento a favor y en contra". Y en este punto saca a pasear su espíritu colchonero: "Nosotros estamos muy bien dotados, porque los del Atlético estamos acostumbrados a luchar contra las adversidades". La frase "los del Atlético" es una simplificación. Si no, que le pregunten este año a los seguidores del Cádiz, del Recre, del Córdoba o del Betis.

El próximo gobierno será un gabinete contra la crisis, pero no de tecnócratas. Griñán se muestra muy partidario de los Gobiernos políticos, más que de los técnicos: "Le doy un alto valor a la política; es una ciencia, un arte y una cultura, que va más allá del conocimiento de la materia que se gestione. Se trata de saber hacer, porque en la política, como en la vida, la línea recta no es siempre el camino más corto". Y será también un gobierno con muchas mujeres, no sólo porque lo exija la ley: "Es más fácil trabajar con mujeres; son más concienzudas, muy trabajadoras y cumplidoras". Lo que no es óbice para que uno de los pasajes de una de sus óperas favoritas, *Rigoletto* de Verdi, diga "la dona e mobile qual piuma al vento". Además, le gusta todo lo de Verdi y todo lo de Mozart, en particular Figaro y Don Giovanni, que curiosamente transcurren en Sevilla.

En materia musical es más clásico que moderno. Le gusta Moustaki, de sus años mozos, y siempre ha sido seguidor de los Beatles, pero más ahora, que necesita una pequeña ayuda de sus amigos.

## PP e IU no ven en Griñán un presidente legítimo

Charo Solís

La oposición ya parece tener lista la primera munición de su argumentario contra el que será nuevo presidente andaluz. Si a Manuel Chaves han estado durante el último año machacándole con su agotamiento tras 19 años de gobierno, a su sucesor, José Antonio Griñán, le echarán en cara a cada paso que dé durante los próximos tres años que, aunque legal, no es un presidente legítimo por carecer del aval que dan los votos en las urnas. Una razón más que suficiente para el PP para insistir en la convocatoria de elecciones anticipadas y separadas, y sobre la que ya reflexiona IU.

Si hasta ahora la petición había corrido a cargo del PP andaluz, ayer se sumó la dirección nacional. Al alimón, Javier Arenas, desde Málaga, y desde Madrid, la secretaria general del PP, María Dolores de Cospedal, corearon la misma consigna: a los andaluces les gustaría volver a poder elegir a su presidente tras la huida de Chaves.

La propuesta popular, que llegará a la Cámara autonómica después de la investidura -prevista para el 21 y 22 de abril-, cuenta de antemano con el apoyo, aunque sea extraparlamentario, de los andalucistas. Su secretaria general, Pilar González, no dudó ayer en apuntar que "lo mejor" sería dar la palabra a los ciudadanos, aunque se mostrara convencida de que eso no sucederá porque, a su juicio, los socialistas priman sus intereses particulares a los generales. Tal vez, también los andalucistas tengan su propio interés en la repetición de la consulta electoral. Hace un año se quedaron fuera del Hospital de las Cinco Llagas y podrían tener así una nueva oportunidad para arañar algún escaño.

No lo tienen tan claro en IU. Comparten que la presidencia de Griñán nace lastrada por la falta de elección directa de la ciudadanía, pero no acaban de ver la necesidad de adelanto electoral. La dirección regional, según adelantó su coordinador, Diego Valderas, se reunirá mañana y decidirá si secunda la iniciativa en la que ya han tomado posiciones los populares.

A pesar de esta coincidencia, pocos visos de triunfo tendrá esta iniciativa de la oposición toda vez que los socialistas gozan de una mayoría absoluta, pero también de argumentos.

## El rincón del vino

### MANZANILLA TERESA RIVERO

"EL VINO CON PERSONALIDAD"

Es el nuevo vino de Grupo Garvey, elaborado por Bodegas Valdivia, una de sus bodegas jerezanas, y criado en Sanlúcar de Barrameda siguiendo la experiencia acumulada tras más de doscientos años del grupo jerezano.

Cargada de historia y rodeada de misticismo en cuanto a su procedencia y denominación, la manzanilla es un vino cada vez más apreciado. En homenaje a este caldo ancestral y a Dña. Teresa Rivero, Grupo Garvey ha creado un vino que lleva su nombre... y su carácter, diferente, desenfadado y especial.

La Manzanilla Teresa Rivero es un vino de gran valor tanto por su elaboración como por su exclusividad. Sus soleras se crían en Sanlúcar de Barrameda, empleando unas prácticas específicas en bodega basadas en la realización de sacas muy cortas y continuadas favoreciendo el desarrollo prolongado del 'velo de flor', lo que le da unas genuinas características de frescura y matices salinos.

Elaborado por Bodegas Valdivia con uva de la variedad Palomino Fino, es un vino de color amarillo pálido con ligeros reflejos verdosos. De aroma delicado, con tenues recuerdos yodados y silvestres, en boca resulta fresco, ligero, pleno de matices, destacando sus notas salinas. En conjunto: una manzanilla con un esmerado equilibrio entre su carácter frutal y notas típicas de crianza biológica.

Los paladares más exquisitos apreciarán su maridaje con tapas y aperitivos, consomés, guisos marineros o incluso ensaladas. Pero más allá de estos entrantes, la Manzanilla Teresa Rivero es el complemento ideal de mariscos, ostras o almejas, así como de pescados. Un toque más moderno y sorprendente será la combinación con comida japonesa, caviar, ceviches o salazones. ¡Atrévete!

[www.bodegasgarvey.com](http://www.bodegasgarvey.com)



## Andalucía



## EL FIN DE LA ERA CHAVES

## EL ÚLTIMO BARÓN TERRITORIAL

El 11-M Zapatero ofreció a Chaves la salida que éste no terminaba de encontrar; se ha ido sin ser forzado y pudiendo elegir a su sucesor

# El bambi que desayuna carne cruda

## El resto del tintero

Juan M. Marqués Perales



JOSÉ Luis Rodríguez Zapatero ya puede reunirse consigo mismo. No le hace falta nadie más, los tiene a todos en el Gobierno o en el jubileo. Tan sólo nueve años después de que accediera a la Secretaría General del PSOE, concentra en su persona todo el poder que en su día sumaban Felipe González y Alfonso Guerra. Hay quien se atreve a jurar que su frialdad roza el cero absoluto, que por sus venas no corre sangre, sino hielo, y que acostumbra a desayunar carne cruda todas las mañanas: la astucia de un zorro envuelta en el pelaje moteado de un dulce bambi. Por eso causa mayor asombro. Ahora, la salida de Chaves, pactada y elegante, aunque no se entendería sin ese concepto sacro que el ya ex presidente de la Junta tiene de su partido.

A ZP ya no le queda ninguno de esos barones territoriales que se engrandecieron durante el declive electoral del PSOE. Ni Rodríguez Ibarra, jubilado en sus tertulias y artículos de prensa; ni Maragall, apartado, primero, por sus veleidades nacionalistas y, después, por su propia enfermedad; ni José Bono, que con su excepcional concepto de sí mismo no pudo resistirse ni al Ministerio de Defensa ni a la Presidencia del Congreso; ni Manuel Chaves, instalado ahora en su sillón de vicepresidente de Política Territorial como ocaso a sus 19 años de presidencia de la Junta. A diferencia de lo ocurrido con Rafael Escudero y José Luis Rodríguez de la Borbolla, Chaves no ha sido forzado a dejar Andalucía. Ni mucho menos, él mismo estaba buscando una salida, y Zapatero se la mostró el 11 de marzo pasado, y el 23 ya la tenía cerrada con su sucesor, José Antonio Griñán.

A pesar de la insistencia en la que se ha subrayado que Chaves es un hombre imprescindible para esta nueva etapa, su papel en el nuevo Gobierno no distará mucho del que ejerce como presidente del PSOE federal. Será un referente histórico en el nuevo Ejecutivo, un bálsamo de sensatez entre tantas ocurrencias y experimentos sin gaseosas, una persona con ascendencia entre los presidentes de las comunidades socialistas, pero su puesto en Madrid tiene mucho de simbólico. De hecho, el área de función pública se la lleva María Teresa Fernández de la Vega, de ahí que su cargo, el cuarto en la je-



Zapatero, en primer plano, junto a Chaves y Griñán, en un acto electoral celebrado en Córdoba.

ALVARO CARMONA

rarquía del Ejecutivo, tenga cierto aire de jubileo: ahora se va a poder dedicar a la política sin las ataduras de la gestión.

Porque, claro, eso es lo que le ha reclamado Rodríguez Zapatero. Así lo ha seducido. Él debe ser la persona que saque al Gobierno del atolladero autonomista, el que recomponga las alianzas con los nacionalistas ahora que la Lendakaritza de Patxi López amenaza con abocar al PSOE a la convocatoria anticipada de elecciones. Porque ése es el temor: que la falta de apoyo parlamentarios impida gobernar. Varios socialistas consultados opinan que en el año 2010 no habrá demasiados problemas, porque confían en que la responsabilidad se imponga y la oposición deje que España ocupe la Presidencia europea sin sobresaltos.

Pero ése va a ser el objetivo de Manuel Chaves sobre el papel. La realidad puede ser otra. O no, depende de él y de lo que Zapatero le tenga reservado ahora que lo ha acogido en su seno. Sus preferidas, Fernández de la Vega y Elena Salgado, gozan de codos afilados y huesudos. O el propio Zapatero: quien acostumbra a solucionar los grandes entuertos al margen de sus ministros.

## EN CLAVE

## SILLÓN DORADO

Zapatero se lleva a Chaves a un puesto que, sobre el papel, tiene peso político, pero los codos de las vicepresidentas son huesudos y angulosos

## SUCESIÓN

La elección de Griñán es impecable: experimentado, mejor comunicador que Chaves, éste lo 'nombró' al hacerlo vicepresidente

Y es que en Andalucía, todos los socialistas con los que este medio ha conversado a lo largo de esta tumultuosa semana alaban la sucesión en la persona de José Antonio Griñán, pero salvo excepciones pocos encajaron en un primer momento ese puesto jerárquico con el que se ha conformado Chaves después de presidir 19 años la Junta y de retirarse con mayoría absoluta.

Sí, el nuevo Gobierno es más zapaterista si cabe: sigue mandando Fernández de la Vega; al cansado Pedro Solbes le sustituye una mu-

## AUTONOMÍAS

El nombramiento de Chaves quiere conjurar dos temores socialistas: el riesgo de unas elecciones anticipadas y la pérdida del poder andaluz

## PELIGRO

Chaves era un seguro para mantener al PSOE andaluz en calma; la mano de hierro de Luis Pizarro llevaba su sello

jer sin su solidez económica, pero muy eficaz (consiguió poner en marcha en un solo mes el plan de inversiones en los 8.000 municipios españoles) y muy de Zapatero. Chacón, su supuesta sucesora sigue en Defensa; entra Trinidad Jiménez, una de sus fans; Rubalcaba, que es de la cultura del otro PSOE, sigue recluido en Interior preso de sus propios éxitos, y José Blanco consigue su caprichito de quedarse con Fomento. Ea, el secretario de Organización al frente del Ministerio más inversor.

Frió, Zapatero lo tenía muy preparado. Hace ya más de un mes, comunicó a la dirección del grupo parlamentario socialista que el día 14 de abril, aniversario de la proclamación de la II República, quería reunirse con todos los suyos en el Congreso. El martes le explicará los cambios ministeriales. Esta Semana Santa no descansará en el Palacio de las Marismillas de Doñana. Le ha pedido a sus nuevos ministros que trabajen en la organización de sus departamentos todos estos días de fiesta, y él ha querido dar ejemplo.

Pero la salida, sin rempujones pero con cierto riesgo de apoltronamiento para Chaves, ha tenido una contrapartida. La elección del sucesor no ha sido impuesta. Griñán era desde las pasadas elecciones el preferido por la dirección del PSOE andaluz. La preocupación de Madrid era que el cansancio que el electorado comenzaba a mostrar hiciera peligrar el poder en Andalucía, y la designación de Griñán ha sido impecable: sin dudas, es el consejero con mayor preparación. Viceconsejero desde 1982, varias veces ministro, consejero y actualmente vicepresidente primero, el "tal Griñán", como erróneamente pronóstico Pedro J. Ramírez un día, es buen comunicador, tiene muy fundamentada su concepción de la izquierda en la equidad del servicio sanitario y es un tanto jacobino en su concepción de España. Chaves lo nombró de facto sucesor cuando en 2008 le dio una vicepresidencia que hasta ahora sólo ostentaba Zarrías.

Aquel día lo señaló con su dedo. Todos los movimientos de Zarrías a favor del consejero Francisco Vallejo han sido inútiles. Como los de otros con Mar Moreno. O como los que se postulaban a sí mismos, como Magdalena Álvarez. Chaves y la dirección del PSOE andaluz, con Luis Pizarro a la cabeza, han conseguido su fin: elegir el sucesor. Y el ex presidente, sin que él lo admita, le deja un margen importante de maniobra al llevarse a Madrid a Gaspar Zarrías y todos los suyos, gente, por lo demás, bastante valiosa.

Ahora comienza la era Griñán. Tiene banquillo, pero tiene un problema. Al PSOE le han hecho más daño históricamente sus divisiones internas que la propia gestión. A Chaves nadie le rechistaba. Pizarro controlaba el partido con una mano de hierro que llevaba el anillo real del presidente. ¿Qué ocurrirá ahora? La entrada de Pizarro en el próximo Gobierno andaluz añade más dudas sobre ello, de no ser que se opte por un modelo similar al de Zapatero: un Ejecutivo para gestionar Andalucía y para mandar sobre el partido.

# Panorama

## Crisis, paro y cambio de Gobierno al año de la investidura de Zapatero

El inicio de la segunda legislatura del gobernante socialista se ha convertido en una 'pesadilla' que comenzaba entonces a gestarse • La estabilidad parlamentaria del Gobierno es cada vez más débil

C. Herrera / MADRID

Se cumple el primer año de la segunda legislatura del presidente del Gobierno, José Luis Rodríguez Zapatero. No hace tanto de que el líder de los socialistas mostrara su alegría aquel 11 de abril de 2008 cuando fue investido por segunda vez como máximo representante de los españoles. "Más contento" que hacía cuatro años, el entusiasmo y la confianza de un Zapatero que probablemente no conocía todavía lo que realmente le esperaba pronto se esfumó por la depresión económica que estaba a punto de atacar ferozmente a un país que para muchos no estaba preparado para afrontar la crisis económica que se avecinaba.

Por aquel entonces, el combate a punto de estallar en torno a la desaceleración económica, la lucha contra ETA y la pugna desatada por la falta de agua eran algunas de las tareas primordiales que el presidente del Gobierno debería afrontar en su segundo mandato.

Sin embargo, tan sólo un año después, las cosas han cambiado y en España, políticos, empresarios, agentes sociales y la población de a pie no habla de otra cosa: la crisis económica.

Pocos días después de que Zapatero fuera reeligido, el nuevo presidente del Gobierno anunció que su partido haría frente "rápidamente" a la "desaceleración" económica que sufría España, arrastrada por la situación mundial. El líder socialista anunció tempranamente un plan de choque "a corto plazo" y otras medidas para hacer frente a este panorama. Las expectativas eran poco



Elena Salgado y Carme Chacón, en la reunión mantenida ayer en Madrid.

esperanzadoras, pero no tan negativas como un año después ha quedado demostrado.

Por aquel mes de abril de 2008, se preveía una mayor tasa de paro, que según se anunció podría alcanzar al 11% en 2009. Pero la sangría del desempleo ha sido mucho más cruel. Los últimos datos del paro fechados en marzo

informaban que ya son 3,6 millones los españoles que permanecen sin trabajo, una cifra que crece incansablemente cada mes.

Según los pronósticos del Ejecutivo se estima que la tasa de desempleo para el cierre de 2009 podría ser del 15,9%, sin embargo, el Informe CES calcula que alcanzará el 17% en diciembre y el

### Salgado y Chacón dan prioridad a la seguridad

La vicepresidenta segunda del Gobierno, Elena Salgado, y la ministra de Defensa, Carme Chacón, se reunieron ayer para analizar el presupuesto de Defensa para 2009 y la situación de los grandes programas de inversión. Ambas incidieron en que la seguridad de las tropas es prioritaria. Según un comunicado conjunto, Chacón explicó a Salgado las prioridades de su departamento, que se centran en el incremento de las medidas de seguridad de las tropas en las zonas de operaciones y en la implantación del Programa de Mejora del Control y la Eficiencia del Gasto. Defensa recuerda que realiza ya "un importante esfuerzo" de austeridad en un marco de restricciones financieras por la situación económica. También analizaron las operaciones de mantenimiento de la paz y los programas de mejora de la seguridad. Defensa informó sobre los nuevos programas para incrementar la operatividad de las misiones y los sistemas necesarios para la seguridad.

Servicio de Estudios del BBVA la eleva hasta el 17,7.

El plan de medidas contra crisis de Zapatero para muchos no ha sido suficiente. Machacado por una oposición que ve esperanzas de llegar al Gobierno en las próximas elecciones ante la impopularidad del actual presidente del Gobierno y presionado por una

sociedad que le exige respuestas inmediatas, Zapatero quiso terminar este primer año de investidura con representativos cambios en su Gobierno. La foto del primer Consejo de Ministros del mandato de 2008 poco tiene que ver con la de ahora, tras la remodelación de los ministerios.

Zapatero fue investido con la mayoría simple de los votos del Congreso de los Diputados, 169 de un total de 350. Sólo le votaron los diputados de su partido en una segunda ronda, mientras que los 158 del PP, ERC y UPyD votaron en contra y 23 de CiU, PNV, IU, ICV, CC, BNG y Nafarroa Bai se abstuvieron, lo que no le impidió gobernar. Aquel 9 de marzo más de 11 millones de españoles decidieron volver a mostrar su apoyo al dirigente socialista. Un año después la valoración en torno al partido ha variado mucho.

Según el último barómetro del CIS, el Partido Popular y el PSOE tendrían un empate técnico de celebrarse unas elecciones generales hoy. Aunque el PP no consigue arrebatarle votos a los socialistas, el partido de Rodríguez Zapatero estaría perdiendo la confianza de muchos españoles por considerar que no hace lo suficiente por afrontarla. Según este mismo estudio, el 41% de los ciudadanos valoran el panorama económico del país como malo, y uno de cada tres como muy malo.

El paro y los problemas económicos son los principales problemas para los españoles. Una carga que le "quita el sueño" por las noches. Y quizá también le pueda quitar apoyos y votos dentro de tres años, cuando en 2012 se celebren las próximas elecciones generales.

## Capturado en París un alto responsable etarra

Ekaitz Sirvent, posible número dos de la banda terrorista, se encargaba de las falsificaciones

Europa Press / PARÍS

El presunto responsable del aparato de falsificación de la banda terrorista ETA, Ekaitz Sirvent Auzmendi, detenido el viernes en París, intentó hacer uso de su arma en el momento de la detención, aunque los agentes consi-

guieron inmovilizarle inmediatamente, según informó el Ministerio del Interior. La detención tuvo lugar ante la posibilidad de que, debido a la gran afluencia de gente en los andenes de la estación, Sirvent pudiera eludir el control policial.

Ekaitz Sirvent, natural de la localidad guipuzcoana de Zarauz, es considerado el número dos de la banda terrorista ETA y cuenta con una amplia trayectoria den-

tro de la organización. En la actualidad, Sirvent es el responsable del aparato de falsificación de la banda, pero no es lo único con lo que se le vincula. Antes de esta función, el terrorista pertenecía al aparato político de ETA. En 2002, abandonó su domicilio tras la desarticulación del comando Zelatun de ETA, integrado por los miembros liberados Oihana Baquedano Maidagan y Aitzol Iriondo Yarza, presuntos responsables

del asesinato del concejal de Lasaarte Froilán Elespe. Ya en Francia, pasó a integrar el aparato político que se dedicaba a cobrar las extorsiones a empresarios vascos junto con Ainhoa Ozaeta Mendicute, recientemente detenida junto a Francisco Javier López Peña, alias Thierry, Jon Salaberria Sansinenea y Ander Suberbiola Zumalde. Durante los dos años siguientes, una de sus actividades a favor de la banda fue la obtención

de infraestructura a través del alquiler de viviendas y locales.

Poco después, pasó a depender del aparato militar, donde se encargaba de la logística operativa, como responsable del aparato de falsificación. En el momento de la detención, Sirvent portaba, además del revólver que intentó utilizar contra los agentes, una gran cantidad de material informático—integrado por dispositivos USB, varios discos duros y un ordenador portátil—, además de varios documentos de identidad falsificados, tanto españoles como franceses.